



Observar, documentar y coordinar

Guía para identificar necesidades de apoyo y conversar con las familias sin diagnosticar desde el aula

Una guía práctica para favorecer la participación, el aprendizaje y el bienestar del estudiante desde una mirada individualizada, respetuosa y colaborativa.

1. El rol de la escuela: observar funcionamiento, no asignar diagnósticos

Los docentes tienen una perspectiva valiosa porque observan al estudiante en actividades académicas, sociales, grupales y de transición. Esa información puede orientar una evaluación profesional cuando las dificultades son persistentes, interfieren con el desempeño o generan un nivel importante de malestar. El objetivo es describir patrones con precisión y respeto.

Describe **qué ocurre, cuándo, con qué frecuencia, en qué contextos y qué apoyos modifican la respuesta**. Evite convertir una observación escolar en una conclusión diagnóstica.

2. Áreas que vale la pena observar

Área	Ejemplos de observación funcional
Atención y funciones ejecutivas	Inicio de tareas, sostenimiento, cambios de actividad, organización, manejo del tiempo, memoria de instrucciones.
Lenguaje y comunicación	Comprensión verbal, expresión, narrativa, vocabulario, seguimiento de instrucciones, comunicación de necesidades.
Aprendizaje	Lectura, escritura, matemáticas, ritmo de adquisición, generalización, discrepancias entre esfuerzo y resultado.
Interacción social	Entrada a juegos o conversaciones, reciprocidad, comprensión de claves sociales, resolución de conflictos.
Regulación emocional y conducta	Tolerancia a errores, espera, cambios, frustración, recuperación después de una dificultad.
Procesamiento sensorial y motricidad	Respuesta a ruido, luz, contacto, movimiento, postura, escritura, coordinación y nivel de activación.

3. Cómo tomar notas que realmente ayuden

- **Use ejemplos concretos:** “necesitó 4 recordatorios para iniciar” en vez de “es desmotivado”.
- **Compare contextos:** ¿ocurre en todas las materias o principalmente en tareas extensas, ruidosas, abiertas o nuevas?
- **Registre fortalezas:** intereses, temas que comprende mejor, formatos de respuesta exitosos, compañeros o adultos con quienes funciona mejor.
- **Documente apoyos ya intentados y su efecto.** Esto evita repetir estrategias ineficaces y permite afinar el plan.
- **Considere el tiempo:** un patrón persistente aporta más información que un día aislado.

4. Cómo conversar con la familia

Una conversación productiva comienza con el objetivo compartido: ayudar al estudiante a participar y aprender. Inicie con fortalezas, describa observaciones sin etiquetas, explique qué se ha intentado y pregunte qué funciona en casa o en otros contextos.

Ejemplo: “Hemos notado que en tareas de varios pasos le cuesta iniciar y recordar la secuencia, aunque cuando usamos una lista visual logra completarlas con mayor independencia. Queremos compartirlo con ustedes y conocer qué estrategias le funcionan fuera de la escuela.”

5. Cuándo sugerir una consulta profesional

- Cuando las dificultades son consistentes, persisten a pesar de apoyos razonables y afectan el aprendizaje, la comunicación, la convivencia o el bienestar.
- Cuando existe una discrepancia marcada entre las capacidades aparentes del estudiante y su desempeño funcional.
- Cuando hay cambios importantes en conducta, estado emocional o desempeño que requieren comprender mejor qué está ocurriendo.
- Cuando familia y escuela necesitan recomendaciones individualizadas basadas en una evaluación formal.

6. Coordinación con el equipo terapéutico

Con autorización de la familia y siguiendo las políticas de confidencialidad de la institución, la comunicación entre escuela y profesionales puede aportar una visión más completa. La información escolar puede ayudar a definir objetivos funcionales y, a la vez, el equipo terapéutico puede orientar estrategias aplicables al aula.

- Compartir observaciones objetivas y muestras de trabajo relevantes.
- Definir pocas metas prioritarias y medibles para evitar planes imposibles de implementar.
- Acordar señales, apoyos visuales y lenguaje consistente cuando sea útil.
- Revisar periódicamente qué estrategias están funcionando y qué necesita ajustes.

Principio central: la escuela no necesita esperar un diagnóstico para empezar a reducir barreras y brindar apoyos razonables. La intervención temprana y la colaboración pueden mejorar la experiencia educativa incluso mientras se completa un proceso de evaluación.

CONÓCENOS



WhatsApp:
+507 6886-5614



Correo electrónico:
contacto@logrospanama.com



Ana Elisa:
anaelisavillalaz



Logros:
logroscti



Sitio web:
www.logrospanama.com